SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 13:10).

–La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca del Senado agradece la visita de los representantes de la Comisión Honoraria de Desarrollo Apícola y da la bienvenida al Presidente, ingeniero agrónomo Mario Mondelli; al Secretario Técnico, ingeniero agrónomo Hugo Licandro; al Técnico señor Freddy Fraque; al Delegado de la Sociedad Apícola Uruguaya, señor José Luis Maya y al Presidente de la Asociación de Exportadores de Miel –Adexmi–, señor Christophe Lheritier.

Solicitaron ser recibidos en este ámbito para plantear una problemática que no es nueva en nuestro país y sobre la que se había trabajado en el período pasado junto con algunos organismos, entre ellos, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y el Banco de Previsión Social.

Según entendemos, quieren retomar el tema luego de que no se encontró una solución legal al problema de la regularización de la actividad apícola que se desarrolla como tarea complementaria.

SEÑOR MONDELLI.- La Comisión Honoraria de Desarrollo Apícola fue creada por la Ley Nº 17.115, de 21 de junio de 1999 y está integrada por representantes oficiales, de los productores agremiados y de los exportadores.

El principal cometido de la Comisión es asesorar al Poder Ejecutivo en políticas apícolas. ¿Qué es lo que se nos plantea? Según la estructura de producción de la apicultura, el 70 % de los 3.100 productores tienen menos de 200 colmenas y no les alcanza para vivir. Por lo tanto, hay una cantidad importante de productores que realizan otra actividad y la complementan con las colmenas, que les representa un trabajo de fin de semana, que integra a toda la familia y que puede ser realizado por personas de distintos sectores. Es así que desde el médico de los pueblos del interior hasta el policía, el empleado de la intendencia y las personas con las más diversas realidades tienen sus colmenas que les permiten mejorar sus ingresos.

En un plan de inclusión de todo este sector se debe tener en cuenta que hay cantidad de productores que no aportan ni reciben beneficios del Banco de Previsión Social ni de la Dirección General Impositiva. Nosotros apuntamos a que todos esos productores queden registrados e integrados al sistema. ¿Por qué? Porque si en el futuro se otorgan beneficios, ayudas y promociones al sector, los podrán recibir. Por ejemplo, para solicitar un préstamo al Banco de la República, lo primero que se exige son los certificados del BPS y de la DGI; de lo contrario, no se tiene acceso al crédito.

Hemos tenido contactos con las autoridades del BPS y del departamento jurídico del Ministerio, porque necesitamos una disposición legal que reconozca al pequeño productor apícola a los efectos de que pueda contar con la cobertura del Banco de Previsión Social y de la DGI. Para hacerlo más gráfico, estaríamos hablando de algo parecido al mono tributo que aportan las personas que tienen ingresos chicos, y que se ven beneficiadas con algunos elementos de protección, como BPS, salud, jubilación, etcétera. Para solucionar ese vacío existente, nos gustaría que se pudiera crear una ley. ¿Qué pasa con los productores más grandes que tienen 400, 500 o 1.000 colmenas? Esos productores ya tienen todo regularizado por distintas razones porque, por ejemplo, si tienen empleados deben hacer los aportes correspondientes.

El motivo de nuestra visita apunta a buscar una solución para los productores que están cubiertos con todos los beneficios del BPS por otra actividad, pero no por la apicultura. Ese es nuestro cometido y por eso venimos a informarles que estamos haciendo un esfuerzo para desarrollar la apicultura y tenemos el elemento principal para hacerlo, que es la polinización. Desde el punto de vista de la biodiversidad del país, la polinización es lo que no se ve, es decir, la miel que se ve es un producto secundario, el valor de la polinización no se ve. Tenemos algunos datos de los aportes de las abejas en la horticultura, la fruticultura y en las praderas que se ven reflejados en las exportaciones de carne, lana, leche, etcétera.

En un apretado resumen ese es el motivo de nuestra visita. Necesitamos una ley que solucione el vacío legal que existe en esta materia.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber hasta dónde llegaron con las conversaciones que tuvieron con las autoridades del Banco de Previsión Social y del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en la Administración pasada. ¿Llegaron a elaborar un borrador? Evidentemente, este sería un buen insumo de trabajo.

Además, aprovecho para preguntarles a nuestros visitantes cómo está el sector, porque me parece importante conocer lo que está sucediendo con respecto a las exportaciones.

También me interesa saber lo que está pasando con el tema de las certificaciones que se están pidiendo y sobre la existencia de algunas normas para la extracción de miel, sobre todo referidas a unas salas especiales requeridas para algunas exportaciones. Me parece que es bueno que la Comisión tome conocimiento sobre todos estos temas.

SEÑOR LHERITIER.- Por un lado, hay un buen registro de apicultores, una buena trazabilidad, porque esto es obligatorio y el 90 %, 95 % o 98 % de la producción se exporta. O sea que desde ese punto de vista está muy bien reglamentado. Lo mismo sucede en el caso de la sala de extracciones, ya que tenemos un decreto que se cumple. Entonces, del lado de las exportaciones no hay una limitante.

En cuanto a los valores, tengo algunos datos que puedo dejar en poder de la Comisión. Se ha ido dando un aumento gracias al incremento de precios, en general como todos los *commodities*, pero vemos que hay un estancamiento en el volumen. En la información que he traído podemos observar que en el año 2001 ya se exportaban 9.000 toneladas de miel y en 2014, 10.000. Sin embargo, en cuanto al ingreso de divisas en 2001 entraban USD 9:000.000 y en 2014, USD 38:000.000. En realidad, eso se está revirtiendo porque hay una baja en el mercado internacional de la miel que todavía no sabemos hasta dónde va a llegar.

SEÑOR MONDELLI.- Quiero agregar que la producción de miel es muy sensible al clima y los años con sequía o con exceso hídrico afectan esos niveles que van de 9 a 14. Eso lo debemos tener en cuenta porque en un año como este, en el que hemos sufrido por las dos cosas, tenemos un panorama general del sector bastante complicado. Si bien ahora hay una ayuda del Poder Ejecutivo para los productores, a través de Microfinanzas, con un aporte para complementar con azúcar, no alcanza para solucionar las dificultades del sector. El problema real se verá en la próxima primavera, excepto en el norte donde hubo más lluvia.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para que se pueda redondear la respuesta, quisiera saber hasta dónde avanzaron en la Administración anterior con los organismos que mencionaron.

SEÑOR MONDELLI.- En la Administración anterior hemos tenido infinidad de reuniones con el Presidente del Banco de Previsión Social, y con sus abogados, y todos están de acuerdo, pero nos dijeron que se necesita una norma. También hemos trabajado con el equipo legal del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y estamos por comenzar a hacer un borrador. Hasta ahora hemos hecho los contactos como para definir y documentar la necesidad, pero en pocos días contaremos con un borrador.

SEÑOR AGAZZI.- Quiero aprovechar la presencia de nuestros invitados, que vienen a plantear un problema concreto, para hacerles algunas preguntas.

Creo que es increíble que esto no se pueda arreglar. Los productores de arroz japoneses son todos trabajadores de la industria que trabajan los domingos y en el mundo, cada vez hay menos agricultores que viven solo de la agricultura. De todas maneras, creo que nosotros nos podemos comprometer a trabajar para dar una mano, porque eso no sucede solo con la apicultura en Uruguay.

El señor Mondelli dijo que la Comisión Honoraria se creó por ley en 1999 y luego tuvo modificaciones. Entonces quisiera saber cómo está funcionando el Fondo de Desarrollo Apícola, si es suficiente o no, o si tiene problemas porque, en realidad, la ley creó un instrumento para el desarrollo de la apicultura y nosotros mismos queremos informarnos de si eso funciona. Digo esto porque las leyes siempre tienen buenas intenciones, pero después hay que analizar cómo andan.

En segundo término, quiero saber qué está pasando con el Registro Nacional de Propietarios de Colmenas, porque eso también fue un intento ordenador.

En tercer lugar, me interesa saber si está funcionando el Consejo Asesor, que era una estructura importante según la visión de la Comisión Honoraria de aquel momento.

Me parece que cualquiera de estas tres cuestiones puede ser buena para brindar una idea de cómo se está dando el trabajo del sector, ya que hace tiempo que, por lo menos yo, no tengo contacto con ustedes.

SEÑOR MONDELLI.- Voy a comenzar respondiendo la última pregunta.

El Consejo Asesor se reúne una vez por mes y ya ha tenido unas tres o cuatro reuniones. Está integrado por todas las entidades que se dedican a la investigación y que tienen relación con la apicultura como, por ejemplo, el laboratorio Rubino, el INIA, las Facultades de Agronomía y de Veterinaria, etcétera; en fin, es bien amplia la mesa. Para empezar a trabajar hemos propuesto como tema la creación de una ley de protección de la abeja. Queremos una ley de protección de la abeja –estamos trabajando en esto–, que defienda a este insecto benéfico de innumerables situaciones. No sé cómo va a salir el proyecto de ley, pero estamos trabajando en eso.

Con respecto al Fondo de Desarrollo, quiero decir que desde 1999 hasta el 2010 no se le había votado ni un peso. Así fue creada la Comisión: totalmente anémica desde el punto de vista de los recursos. En el 2010 se le otorga un aporte mínimo para un funcionamiento básico de $ 1:000.000 por año, que es con lo que nos estamos manejando hasta ahora. En este nuevo presupuesto actualizamos la cifra a $ 1:400.000, que es el aumento normal debido a la inflación en estos cinco años. Reitero que no existe más que un aporte mínimo de funcionamiento de este Fondo.

En cuanto al Registro Nacional de Propietarios de Colmenas, quiero decir que se creó en el 2005. A partir del año 2006 se informatiza y se lo lleva a lo que hoy es: parte del sistema de trazabilidad que tenemos para exportar la miel. Hoy en día estamos en condiciones de saber de qué apiario salió un bollón de miel que está en Europa, gracias al esfuerzo de mucha gente, tanto del sector como del Gobierno. Quiere decir que los productores han hecho una inversión muy grande en salas de extracción, que es lo que nos permite hoy en día estar compitiendo en las mejores condiciones en el mundo. Contamos con un sistema de trazabilidad que no existe en la región; ni Brasil, ni Argentina, ni Chile lo tienen. Estamos un paso delante de todo este proceso.

SEÑOR BARÁIBAR.- El dato que aportaron es bien ilustrativo desde el punto de vista del volumen de exportación y también del aumento de los precios de la miel, más allá de que en este momento pueda haber, como en todos los *commodities,* una cierta declinación.

En cuanto a los procedimientos de comercialización, quiero saber si se exporta en un consorcio, es decir, si todos los productores de miel exportan conjuntamente o si cada productor se

revuelve por su cuenta.

La otra pregunta que quiero hacer tiene que ver con cuáles son los países de mayor demanda –tengo entendido que en algún momento el principal comprador era Alemania– y si, a su vez, la miel ha generado algún vínculo con la carne, la soja, con otros productos agrícolas, e incluso con el turismo, para abrir mercados puesto que eso es lo que asegura el mantenimiento de determinados volúmenes de exportación, en el caso de que algún mercado decaiga.

SEÑOR LHERITIER.- La exportación de miel comenzó en los años sesenta, por lo que tiene una tradición muy grande, y antigua y en seguida se empezó a exportar a Alemania, que desde siempre ha sido el mercado más exigente del mundo. Uruguay comenzó a realizar sus exportaciones de miel manteniendo un estándar de calidad muy bueno desde el principio. Por ejemplo, fue el primer país que exportó en tambores nuevos, mientras que Argentina, que empezó antes, todavía exportaba en tambores reciclados. Por lo tanto, empezamos de la mano de Alemania y la proximidad de los exportadores con los productores hizo que se fueran *aggiornando* en los temas de calidad y que hasta ahora se siga por ese camino.

En la actualidad hay cuatro o cinco exportadores que son los que exportan casi el 80 % de la miel que se produce en nuestro país y prácticamente todos están dentro de Adexmi. Por lo tanto, más del 95 % de la producción se exporta a través de los exportadores que están asociados. Luego, en cuanto a las cooperativas, estaba la Central Apícola, que quedó por el camino en el año 2000, y en la actualidad no hay ninguna que exporte miel.

El tema de los mercados fue variando porque en 1995 Estados Unidos comenzó a tener problemas con China, por lo que empezó a buscar nuevos mercados y Uruguay pudo ingresar. A partir de ese año las ventas a Alemania, Europa y Estados Unidos se fueron equilibrando y comenzaron a variar de acuerdo a cómo estuviera mejor el precio. Actualmente vemos que hay una diversificación más importante porque se han sumado, por ejemplo, República Checa, Israel, Italia, España, Francia y Reino Unido. Entonces, hay una gama importante de países, pero los nichos de mercado siguen siendo Alemania y Estados Unidos.

En cuanto al consumo interno, podemos decir que ha estado muy estable. En realidad, no hay un estudio que nos permita saber cuántos gramos por habitante se consumen en el Uruguay, pero estimamos que es menos del 10 % de la producción.

SEÑOR DE LEON.- Quienes nos visitan señalaban los beneficios que da la apicultura a otros sectores de la economía y, fundamentalmente, al sector agrícola y pecuario. ¿Cuáles son los mayores problemas que en la actualidad le generan otros sectores en relación a la sustentabilidad de la producción apícola y cuáles son las dificultades que enfrentan para acceder a otros mercados, productos de ciertas exigencias?

SEÑOR LHERITIER.- Respecto a este tema, debo decir que hemos tenido varios problemas por la presencia de, por ejemplo, transgénicos. Esto sucedió en el año 2011 y ahora, más o menos, se ha ido solucionando en base a muchos controles, análisis y una clarificación de la situación en Europa.

Luego, en cuanto a la parte productiva, si vemos las cifras, podremos comprobar que seguimos exportando alrededor de 10.000 toneladas, lo que quiere decir que aunque tenemos más colmenas estamos produciendo lo mismo, por lo que el rendimiento de las colmenas ha bajado muchísimo. En gran parte eso se debe al cambio que ha hecho nuestro país en cuanto a priorizar, más que nada, la siembra de granos, lo que genera una falta de diversidad de alimentos para la abeja. Entonces, sí hay un cierto conflicto –por decirlo de alguna manera– entre el nuevo Uruguay agrícola y la apicultura, aunque se están haciendo intentos constantes de trabajar juntos y de manejar el tema.

En el caso de la soja, hay estudios que muestran que da un 30 % más de producción –entre otros beneficios, porque tiene una floración al mismo tiempo y toda una cuestión de producción que beneficia a los sojeros–, pero todavía hay un alto porcentaje de mortandad debido al mal uso de las

aplicaciones. Actualmente, estamos en contacto con Camagro para tratar de solucionar eso a través de un mayor acercamiento a los agricultores. En setiembre vamos a tener una reunión con la prensa para informarlos.

Si miramos los números, hace 20 años una colmena en Uruguay producía 30 kilos, pero hoy no produce más de 20. En este momento nos vemos beneficiados por la circunstancia de que hay buenos precios, pero si se revierte, la apicultura va a tener un problema muy grande.

SEÑOR MONDELLI.- Desde que se produjo un cambio en la producción de granos –es decir, el fuerte de la apicultura, que estaba en el litoral– y se pasó fundamentalmente a la plantación de soja, muchos productores de la zona no tienen comida para las abejas. Hay 3.000, 4.000 o 5.000 hectáreas destinadas a esa plantación; además, se pasa glifosato hasta a las carreteras, y la abeja no tiene cómo defenderse: no tiene floración nativa ni malezas, que es con lo que se defiende gran parte del año. Esto llevó a que muchos productores tuvieran que emigrar y llevar sus colmenas a otras zonas como, por ejemplo, la del eucaliptus –esta es una zona todavía potencialmente importante–, para lo que tiene que hacer 200, 300 o 400 kilómetros, lo que tiene un costo agregado. Eso es lo que está pasando en todo el Uruguay: hay que trasladar las colmenas para poder tener alguna producción de miel. Para hacer los traslados, el productor apícola precisa tener, como herramienta, un camión de doble tracción para llegar a los lugares donde se ponen las colmenas. Entonces, otra de las cosas que estamos gestionando con el Ministerio de Economía y Finanzas es poder importar camioncitos de 2 y 4 toneladas y algunas camionetas doble tracción para el sector apícola. ¿Qué es un camioncito de 2 toneladas para un apicultor? Es como un tractor para un productor de granja. Toda la maquinaria agrícola entra sin impuestos, por lo que nos preguntamos por qué los apicultores tienen que comprar en plaza un camioncito de 2 o 4 toneladas y pagar Imesi. Lo que nosotros estamos pidiendo es que en esos casos se exonere del Imesi a los apicultores. Volviendo a la pregunta realizada, Uruguay tiene un potencial apícola muy importante. Y no solo me estoy refiriendo a miel y a polinización, ya que hay una cantidad de subproductos que produce la colmena. Voy a ser muy gráfico: en producción de apitoxina, Uruguay podría producir cinco veces más de lo que está exportando de miel. Es decir, se podría exportar alrededor de US$ 100:000.000 de apitoxina, pero para eso necesitamos desarrollar este sector, porque hay demanda en el mundo. Lo que impide comercializar ese producto en el mundo es que el Ministerio de Salud Pública no puede extender un certificado de libre venta porque no está autorizado, dado que falta una norma. Entonces, estamos tratando de desarrollar un sector pero nos encontramos con algunas trancas…

SEÑOR LARRAÑAGA.- Este es el país del sello, de la última firma.

SEÑORA TOURNÉ.- ¿Qué demanda hay de apitoxina en el mundo?

SEÑOR MONDELLI.- Es casi inagotable...hay demanda de China, de Japón. También hay apitoxina trucha.

SEÑOR PRESIDENTE.- El mercado asociado a la miel, o sea, el polen, la jalea real, ¿qué volumen tiene? En la planilla que nos dejaron constan los exportadores, los mercados a donde se exporta, pero no sé si está el volumen en precio. Me señalan que ello figura en la última planilla. Volviendo a la pregunta que realicé hace un instante sobre los derivados de la miel, ¿tienen idea del volumen de exportación del polen o de la jalea real?

SEÑOR LHERITIER.- Hay exportación de propóleos desde hace muchísimos años. La cantidad de la que estamos hablando es de 10.000 kilos a un promedio de 50 USD; no es una cantidad significativa. En el Uruguay se puede producir polen pero tenemos la competencia de un polen chino que es muy barato con el cual resulta muy difícil competir. Ese producto tiene un componente de mano de obra muy importante y por tanto es casi imposible producir para exportar; solo producimos para el consumo local. Por otro lado, no se produce jalea real.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sobre todo la producción apiterápica que está asociada.

SEÑOR AGAZZI.- El señor Lheritier mencionó al pasar el asunto de los transgénicos. Sé que en Alemania se está por tomar una decisión para prohibir los alimentos que contengan transgénicos. ¿Eso incluiría a la miel? Estoy pensando en cómo opera la producción y el almacenamiento de la miel dentro de la colmena en relación con los cultivos transgénicos. Lo que la abeja liba tiene células y eso tiene modificación genética, aunque no sean los granos, la soja. Entonces, en la miel que se obtiene, ¿se detectan los transgénicos? ¿Cómo afecta eso al comercio?

También quiero hacer una pregunta sobre un tema totalmente distinto. Por ley, la apicultura tiene acceso al fondo para el desarrollo de la granja. No se trata del fondo apícola sino de otro que incluye a la apicultura, lo que puede ser útil para la producción, la comercialización y para otras cosas. Entonces, me gustaría saber si ustedes han tenido contacto con los administradores del fondo, si lo están usando y qué está pasando. Nosotros hacemos las leyes aquí pero luego tenemos que preguntar a los destinatarios cómo les llega.

SEÑOR MONDELLI.- Respecto a los transgénicos, lo que ha habido hasta ahora es solo un tema comercial. Quiere decir que la Unión Europea todavía no se ha manifestado en contra de los transgénicos a través de una norma. Lo que ha pasado es que los importadores alemanes ponen eso como excusa porque si no tienen que sacar la miel de las góndolas ya que como ustedes saben, en Europa, todos los productos transgénicos tienen su etiqueta que dice «Contiene transgénicos». El consumidor elige si la consume o no.

Entonces, frente a esas circunstancias, durante un año entero Alemania no importó ni un kilo de miel, y para el mercado uruguayo eso fue bastante fuerte. Es decir, se abrió el mercado americano y más o menos se pudo cerrar.

Quiero decir que no debemos confundir el problema comercial con el de las disposiciones de la Comunidad Económica. Sabemos que eso se está negociando y que esa norma está por establecerse, pero no sé si se prohibirá. Hasta el momento, en concreto, en el envase del producto debe figurar si es transgénico.

¿Qué está pasando con la miel? La miel tiene néctar, pero también polen, y es imposible sacar polen de la miel. Es decir, la miel contiene polen naturalmente y a través de él se detecta si el producto es transgénico.

SEÑOR AGAZZI.- ¿Qué pasa si la miel es de eucalipto?

SEÑOR MONDELLI.- Con el eucalipto hasta ahora no hay problema, salvo que al otro lado del alambrado estén plantando soja, porque la miel puede terminar siendo de eucalipto y de otros cultivos que sí son transgénicos.

El Fondo de Reconstrucción y Fomento de la Granja –creado por aquella famosa ley de 2002–, en estas últimas intervenciones de apoyo, el Gobierno lo ha utilizado, a través de Microfinanzas, para dar $ 120 por colmena a los productores. Ese fue el destino del fondo.

SEÑOR AGAZZI.- Ese apoyo fue por la seca.

SEÑOR MONDELLI.- Sí, señor Senador, por la seca.

Se hizo una triangulación. A través de Microfinanzas, el fondo de la granja garantiza el préstamo con dineros del fondo. Es decir, lo presta por Microfinanzas, pero una garantía del fondo deposita una cantidad igual. A medida que el productor va pagando, Microfinanzas va liberando esos fondos otra vez para el fondo de la granja.

Otra utilidad de este fondo han sido los planes de negocios, una herramienta muy valiosa, más allá de que se deba ajustar, mejorar, etcétera. Un plan de negocios implica que deba existir una entidad que sea la destinataria. Los productores producen miel y ya deben tener un comercializador, es

decir, comerciar y producir debe estar en un mismo paquete. O sea, se ha usado esa opción; es una ventanilla del fondo de la granja que está abierta.

SEÑOR MAYA.- Como delegado de la Sociedad Apícola del Uruguay, quisiera agregar algo que se tocó en el primer tema que abordamos, principalmente con respecto al BPS.

El productor tiene una limitante cuando quiere pagar BPS porque lo puede hacer en forma paralela, pero productores que, por ejemplo, trabajan en la construcción y son enviados al seguro de paro, automáticamente se les cae el seguro. Por lo tanto, en esta ley se debería destrabar esa llave que está limitando al productor para poder aportar.

SEÑOR LICANDRO.- Hemos hablado de unas cuantas actividades de la Comisión, pero me parece interesante destacar que, además de reunirse semanalmente, tiene diversas relaciones y temáticas que atienden todo lo relativo a la alimentación. Por ejemplo, se han firmado convenios con UPM para que once organizaciones de apicultores ingresen a los campos forestales de dicha planta y desde hace tres años están trabajando, con muy buenos resultados, dentro de esa estructura.

(Intervención del señor Senador Agazzi que no se escucha).

–Se paga, pero lo interesante es que –ahora viene lo interesante y responde a la preocupación del señor Senador– dos terceras partes del fondo que se genera por la renta que se abona a UPM se vuelcan a un fondo que está administrado por una Comisión administradora de las gremiales, pero gestionado contablemente dentro de la Comisión Honoraria. Ese fondo ayuda al desarrollo de nuevas iniciativas vinculadas a la temática forestal.

A raíz de las preocupaciones que se originaron en Paysandú, en Fray Bentos y en algunos otros lugares, acerca de problemas como, por ejemplo, la ubicación de salas de extracción en áreas urbanas y suburbanas, la Comisión ha trabajado en la identificación de nuevas alternativas para reubicarlas. En este momento, se está trabajando en la firma de un convenio con el Instituto Nacional de Colonización para que ciertas salas de extracción que están en situación comprometida dentro del área urbana, sean reubicadas en algunas áreas de colonias. Se podría afirmar que cerca de un 70 % de las salas de extracción están dentro de áreas urbanas y suburbanas.

Hay otro tipo de convenio que me parece importante mencionar. La Comisión Honoraria también va a firmar un convenio con Inefop para capacitar a nuevos apicultores y profesionalizarlos en el área apícola.

Tal como ha mencionado el ingeniero Mondelli, hay otros aspectos sobre los que también hemos trabajado; me refiero, por ejemplo, a toda la parte de tributación, es decir, Imeba, Imesi, etcétera. En este momento, estamos trabajando con el Ministerio de Economía y Finanzas a fin de conseguir una rebaja para el equipamiento, ya que no solo se trata de vehículos sino que para este tipo de trabajo también se utilizan grúas o algún tipo de tráiler. No olvidemos que actualmente ha cambiado el sistema productivo de muchos apicultores y ello implica un movimiento con más intensidad que antes; por ejemplo, ahora hay que mover cien, doscientas o trescientas colmenas desde la zona litoral hasta el norte.

SEÑOR MONDELLI.- Me gustaría agregar que no solo estamos pidiendo el camioncito de dos a cuatro toneladas; estamos solicitando un equipo que sirva para bajar y subir las colmenas. ¿Por qué? Porque nos hemos encontrado con que al llegar a los cincuenta o sesenta años, el apicultor tiene la columna desecha. La gente no ingresa al sector porque la salud se va deteriorando. Queremos humanizar esta explotación y eso es lo que queremos dejar como mensaje.

SEÑOR BESOZZI.- De las palabras de los integrantes de la Comisión Honoraria de Desarrollo Apícola se desprende que están haciendo un buen trabajo.

Me gustaría hacer alguna pregunta. Cuando se habla del eucaliptus siempre se menciona a Rivera, lo he escuchado en varias ocasiones. ¿Hay alguna clase de eucaliptus diferente plantado en aquella zona que no haya en otros lugares?

SEÑOR LHERITIER.- No, señor Senador. Lo que sucede es que hay una mejor productividad de miel en los eucaliptus de Rivera que en otras zonas; tal vez no sea algo espectacular, pero también es cierto que hay más concentración de árboles y de flores, así como una mayor facilidad en cuanto a cantidad de salas de extracción comunitarias que se adaptaron a recibir gente de otros lados. O sea que, por un lado, efectivamente hay una mejor producción, quizás por un tema de suelos –no sabemos muy bien– o de temperatura. Los rendimientos son un poco mejores en Rivera, pero también hay producción en Tacuarembó, en El Carmen en Durazno, y en otros lados.

SEÑOR MONDELLI.- Aparte de eso, la especie de eucaliptus que tiene más afinidad apícola es la *grandis*. No en todos lados se planta la misma especie de eucaliptus y, repito: la *grandis* es la que anda mejor y por eso es que se va a esa zona.

SEÑOR BESOZZI.- ¿Hay algún antecedente en el tema de los vehículos? Si no recuerdo mal, hace un montón de años los apicultores tenían la posibilidad de comprarlos sin impuesto. Digo esto porque cuando existen antecedentes es más fácil buscarlos y trabajar sobre ellos.

Por último –voy más a la zona del litoral–, creo que hoy viene cambiando un poco el precio de la soja –ha bajado– y algunos productores se están volcando a la carne, por lo que van a volver a aparecer las praderas. Además, apareció mucho la colza. Lógicamente, la floración de la colza tiene lugar cuando todavía hace frío; precisamente, en estos momentos hace frío y la colza está florecida.

La pregunta es si la colza, a pesar de las temperaturas –en estos días andaba mucha abeja en la vuelta– significa un cambio en el sentido de que pueda ser un oleaginoso para competir con la soja.

SEÑOR MONDELLI.- La colza florece cuando no hay ninguna otra flor en la vuelta. Entonces, el apicultor da miel de colza y, aparte, le sirve para preparar las colmenas para la primavera. O sea que la colza florece muy temprano y es un buen cultivo.

El problema más grave que tenemos ahí es el mal uso de los plaguicidas y de los productos agrotóxicos, porque algunos productores que se pasan a la colza matan el 50 % de las abejas. ¿Por qué? Porque aplican, para una palomita –que se llama la *plutella*–, determinados productos que matan a la abeja. La abeja se hace muchos kilómetros para ir a la colza y, cuando tiene esas aplicaciones, muere.

SEÑOR LICANDRO.- Esto es interesante porque, con ALUR, hicimos un acuerdo en el 2013, justamente tomando en cuenta ese problema de los agroquímicos. A partir de ese convenio, todos los años hacemos un comunicado, en acuerdo con la Mesa Tecnológica de Oleaginosos, informando a los agricultores de qué productos –fisiológicos básicamente– usar, cómo y en qué momento aplicarlos para evitar la mortandad de abejas. Esas mortandades se han dado pero en menor cantidad que en otros momentos.

En realidad, ese es un muy buen recurso de comida para la abeja y, en determinados momentos, es estratégico, como bien se decía.

Reitero que con ALUR llegamos tempranamente a hacer un acuerdo y, a partir de esa cooperación, todos los años repetimos ese mensaje para los técnicos, las empresas de agricultores, etcétera.

SEÑOR MONDELLI.- Voy a pedir que el tema de los antecedentes y los camiones lo conteste el señor Maya; todavía hay camionetas de las que entraron en esa época que están marchando hoy.

SEÑOR MAYA.- Sí, son las famosas Toyota Bandeirantes, que están todavía circulando con los apicultores. Hace más de 25 o 30 años que están en plaza y vinieron, en su momento, para el sector apícola. Ha sucedido que alguna generación de apicultores ha dejado la actividad y las camionetas han pasado a otro apicultor –no se han ido del sector– y siguen en marcha. El tema es que algunas están tecleando y necesitamos recambiar el parque automotor porque la verdad es que la situación que tenemos hoy es totalmente diferente: debemos desplazarnos mucho más. Además, son muy buenas camionetas, pero a más de 70 u 80 no podemos andar. La verdad es que en ese momento se presentaron iniciativas porque había que hacer proyectos de mejoramiento para justificar lo que se necesitaba para el sector.

Con respecto a los vehículos, hoy por hoy se está trabajando en la misma área. Evidentemente no se le va a dar esto a cualquier apicultor por ser, simplemente, un apicultor; es necesaria una norma donde se establezca que va a ser para cierto apicultor; para el que vive de la apicultura y tiene un número apropiado de colmenas. Hoy tenemos más herramientas porque contamos con la trazabilidad; antes no existía este tipo de instrumento.

SEÑOR BESOZZI.- ¿Cómo entraban?

SEÑOR LICANDRO.- Entraban sin impuesto; incluso hubo apicultores que fueron a buscarlas a Brasil: las importaban directamente.

SEÑOR DE LEÓN.- No entendí un comentario: ¿los apicultores pagan a UPM o UPM a los apicultores?

SEÑOR LICANDRO.- Los apicultores a UPM.

SEÑOR DE LEÓN.- Realizo la pregunta porque UPM y Montes del Plata hacen actividad ganadera, pastoril, y las praderas tienen beneficio para las colmenas y para las abejas. Entonces, más allá de que es un acuerdo entre privados, me llama la atención que los apicultores tengan que pagar a UPM por colocar las colmenas.

SEÑOR MONDELLI.- El tema es así: los apicultores pagan USD 3 por colmena. Cuando empezamos a trabajar en el tema la entrada al monte estaba muy desordenada. Lo que sucedía era que se licitaba y pagaban USD 6 que, en realidad, era mentira, porque no se controlaba cuántas colmenas llevaban. Por ejemplo: yo soy un productor grande y digo que voy a pagar USD 6, pero en vez de 500 colmenas llevo 1.000; entonces, no pago USD 6. Estoy mintiendo. Eso lo tratamos de ordenar hace tres años con ese convenio y ojalá podamos hacer lo mismo con otras forestadoras.

Ese convenio tiene dos patas: una es que los productores pagan USD 3 –pudimos bajar hasta esa cifra– y la otra es que parte de eso va para un fondo y los productores deciden en qué gastarlo. En estos tres años se ha gastado en capacitación; hemos traído técnicos argentinos para dar jornadas y cursos. La condición número uno es que si la persona no tiene el curso de bomberos y todas las condiciones necesarias para trabajar en un monte no puede ingresar, porque ha habido problemas de incendios. En esas condiciones estamos trabajando con UPM y hasta ahora anduvo bien. Tan así es que el fondo ahora tiene USD 70.000 y estamos estudiando en qué lo vamos a gastar, pero el aporte es de USD 40.000 por año.

SEÑOR BESOZZI.- De los USD 3, ¿un tercio queda en el fondo?

SEÑOR LICANDRO.- Dos tercios quedan en el fondo.

SEÑOR MONDELLI.- Es cierto.

Estamos trabajando con 170 productores. Este año el fondo va a tener USD 80.000 para invertir en el sector. Por eso es que estamos pidiendo algún tipo de ayuda o apoyo; necesitamos desarrollar este sector que nos parece importantísimo. En otro orden, este sector es fundamental

porque la abeja es centinela del medioambiente: donde hay problemas la primera en morirse es la abeja y luego el hombre, un día o dos más tarde. Esta es la filosofía que queremos trasmitir.

SEÑOR LARRAÑAGA.- Voy a plantear una sugerencia y luego una pregunta.

Creo que el Poder Ejecutivo tiene facultades legales para autorizar excepcionalmente la importación sin impuestos de vehículos con estos fines productivos. Estamos hablando de cuatro o cinco camiones que implican una pérdida de renta fiscal realmente insignificante. Me parece que a través de la propia Comisión podría hacerse algún tipo de gestión con el Poder Ejecutivo o el Ministerio de Economía y Finanzas para ayudar en ese sentido. Insisto: el propio Poder Ejecutivo y la legislación actual tienen facultades para autorizar la importación de vehículos sin gravamen a un sector productivo, máxime cuando son limitados y tienen un fin concreto y específico. En ese sentido, quizás el señor presidente de la Comisión pueda hablar con el equipo económico para ver si puede colaborar y de ese modo evitamos una gran cantidad de trámites. Tal vez la propia Comisión Honoraria de Desarrollo Apícola puede adquirir los vehículos dado que cuenta con personería jurídica.

Por otro lado, quisiera saber si aún funciona una experiencia de más de veinte años que se llevó a cabo en la Intendencia de Paysandú: un banco apícola municipal que ayudaba al inicio de los productores apícolas. Repito: esta experiencia debe tener algo menos de veinticinco años.

SEÑOR MONDELLI.- Todos esos bancos apícolas que se desarrollaron en el país en distintas intendencias formaron parte de un plan de la FAO que entre los años sesenta y setenta apoyó con proyectos concretos. De todos los bancos apícolas no queda ninguno, excepto el de Paysandú.

SEÑOR LARRAÑAGA.- ¿Sigue funcionando?

SEÑOR MONDELLI.- No tengo conocimiento de si el resto de los bancos que se instalaron en las intendencias está funcionando.

(Intervención que no se escucha).

–Estoy hablando del material que precisan los apicultores.

Quizás estos bancos estén funcionando en alguna intendencia y nosotros lo desconocemos.

El dinero que se destinó provino de la FAO y fue concretamente para ese fin.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la gestión que nos sugirió hacer el señor Senador Larrañaga y con mucho gusto la vamos a trasladar.

Respecto a la solicitud inicial de audiencia vamos a pedirles que los antecedentes escritos relacionados con anteproyectos y memorandos con el Banco de Previsión Social y con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca los hagan llegar a la Secretaria de la Comisión. Por mi parte, junto con

algunos Senadores vamos a tratar de generar alguna instancia o una subComisión para ver si podemos trabajar con los dos organismos –obviamente, el Banco de Previsión Social es un actor fundamental– para, conjuntamente, si hay voluntad política, encontrar alguna norma que los posicione como actividad secundaria –sobre todo para quienes están en esta situación de vulnerabilidad-, evitando que queden enganchados a eventualidades laborales como el seguro de desempleo.

Por lo tanto, además de agradecerles, vamos a solicitarles que nos acerquen el material. Seguramente estaremos en contacto las próximas semanas para seguir avanzando en el tema.

Muchas gracias por su presencia.

SEÑOR MONDELLI.- Honestamente queremos agradecerles el espacio y el tiempo que nos han brindado. Para nosotros es importantísimo difundir el tema de la abeja y todo lo que significa. Les agradecemos infinitamente y estamos a las órdenes para cualquier consulta que nos quieran hacer.

(Se retiran de Sala los representantes de la Comisión Honoraria de Desarrollo Apícola).

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de levantar la sesión, hay tres temas para resolver.

En primer lugar, está pendiente la visita de los productores de cerdos y façoneros de pollos. Los mejores días para hacerlo, de acuerdo al funcionamiento de las comisiones, son los lunes de mañana, los jueves o los viernes. Si los Senadores están de acuerdo hacemos una visita a cada colectivo en el día que se fije.

El segundo tema refiere a una propuesta del Senador Besozzi para cambiar la fecha de las sesiones de esta Comisión.

Y por último hay una propuesta nuestra de citar nuevamente al Inale y a las gremiales lecheras para evaluar cómo viene el tema del FFAL. Sigue habiendo mucha incertidumbre y una situación complicada en el sector lechero y necesitan ámbitos donde puedan ser escuchados. Hubo un aumento por parte de Fonterra esta semana pero igualmente la situación es muy complicada. A cada uno de nosotros que hace una gira, los lecheros le piden una reunión. Se está generando un clima de frustración y si no encontramos una salida habrá consecuencias. Entonces, ya que la Comisión estuvo abierta a escucharlos y encontró algunas soluciones para temas como el de la liquidez, puede recibirlos también para este caso. Por tanto, si los Senadores están de acuerdo, convocaríamos nuevamente a las gremiales y al Inale.

SEÑOR BESOZZI.- Mi planteo era el de cambiar el día de sesión de la Comisión.

SEÑOR PRESIDENTE.- Le encargamos a la Secretaria que realice un cruzamiento de los horarios que disponen los Senadores para ver si es posible.

Se levanta la sesión.

(Son las 14:18).